

Beatles: 50 años de Revolver



El 5 agosto del 1966 salió a la venta en Gran Bretaña Revolver, para muchos la más lograda obra de arte de los Beatles y para todos uno de los álbum más bellos y destacados en la historia de la música.

Un disco fundamental porque entre otras razones marca una decisión clave de los cuatro jóvenes de Liverpool.

A partir de Revolver el estudio de grabación se convirtió en un instrumento capaz de materializar a las ideas más futuristas e imaginativas de los Beatles, hecho que es uno de los ejes de la música del grupo. No es una casualidad que el 29 de agosto de ese año fue por otra parte la fecha en la que dieron (en San Francisco) un concierto que significó el adiós a sus exhibiciones en vivo.

Las influencias que los Beatles fueron absorbiendo en esa época fueron numerosas: la India y el misticismo oriental, la cultura del LSD (en sintonía con los experimentos de Timothy Leary), la rivalidad creativa con el Brian Wilson de Pet Sounds -publicado en mayo de ese año-.

El grupo entró al estudio donde se iba a grabar Revolver con una idea clara en la cabeza: intentar que la búsqueda del sonido superase todo límite.

Su primer aliado fue, como siempre, el histórico productor del grupo, George Martin, quien logró de manera genial concretar las ideas de la banda, sobre todo las de John Lennon, Paul McCartney y George Harrison.

También fueron muy importantes los técnicos de Abbey Road, que dieron un vuelco en la música grabada en los estudios.

Precisamente mientras el disco iba saliendo, el ingeniero de sonido Ken Townsend, inventó por ejemplo el "Automatic Double Tracking", la técnica que permite grabar automáticamente una doble pista musical.

Otro ingeniero genial, Geoff Emerick, tuvo a su cargo la grabación de los instrumentos que suenan en el disco (sobre todo el bajo y la batería).

Con "Revolver", la música pop descubre el uso sistemático del "loop", que en esa época se realizaba con cinta, o sea los instrumentos tocados al contrario, la alteración de la velocidad de grabación, las sobregabaciones, el uso de instrumentos poco conocidos como los de la India.

Hay algunos temas -por ej. "Eleanor Rigby"- en el que los Beatles incluso no tocan, porque la música está a cargo de un octeto de viento.

De una u otra manera, "Revolver" es un formidable salto en la creación musical, que tardó años en ser comprendido hasta el fondo y que contiene las semillas de mucho de lo que vino a partir de ese momento: la electrónica, el punk e incluso la World Music.

"Revolver" es por otra parte -y es obvio- el resultado de un trabajo colectivo de los Beatles: Harrison dio su aporte con tres temas -el polémico "Taxman", "Love You To" (en el que tocan músicos de la comunidad asiática de Londres de la época) y "I Want To Tell You", un claro testimonio de la militancia en la cultura lisérgica.

En este frente, la joya del album es "Tomorrow Never Knows" de John Lennon. El tema, que surgió de la obra de Timothy Leary, abre las puertas de la psicodelia y logra mezclar influencias orientales con los loop, inspirados a su vez en el uso de las cintas magnéticas de la música de Stockhausen.

Esta es la clave de lectura también de otro tema de John, "I'm Only Sleeping", en el que George grabó al revés su solo de guitarra, sucesivamente grabado y publicado en la dirección correcta.

"Yellow Submarine", cuya voz solista está a cargo de Ringo, Here, There and Everywhere y She Said She Said alternan rítmicas diferentes.

Sin olvidar a For No One, considerado como una de las primeras señales de un Paul que comienza a ser un imán dentro del proceso creativo del grupo.

"Revolver" es por último un paso fundamental en el plano de gráfica: la tapa, en blanco y negro, fue realizada por Klaus Voorman, el bajista alemán amigo del grupo desde la época de Hamburgo y que utilizó fotografías, dibujos y collage.

Una tapa que de esta manera cerró el círculo de un album que cambió la marcha de la música y que hace 50 años le abrió las puertas al futuro.

(ANSA)



Radio Habana Cuba